

Fundación WWB Colombia



Principio 7



Para nosotros como organización con casi 40 años de trabajo en la reducción de las brechas de la desigualdad, particularmente aquellas que afectan a las mujeres, es esencial seguir promoviendo este tipo de procesos con el fin de eliminar la violencia basada en género en Colombia y en el resto del continente.

Daniela Konietzko

Presidenta de la Fundación WWB Colombia



Acerca de la Fundación WWB Colombia

La Fundación WWB Colombia es una organización autónoma e independiente que trabaja para cerrar las brechas de la desigualdad para las mujeres y promover su participación activa en el desarrollo económico a través de tres pilares: las personas, el conocimiento y la inversión. Sus iniciativas contribuyen a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 1, 4, 5, 8, 10 y 17.

¿Cuál era el desafío?

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2020, aproximadamente el 66,7 % de las mujeres en edades entre los 13 y los 49 años fueron víctimas de algún tipo de violencia (física, psicológica, simbólica, económica, patrimonial o sexual), de las cuales el 64,1 % fueron víctimas de violencia psicológica y el 31,9 % de violencia física.

La pandemia de COVID-19 acentuó aún más los problemas de la violencia de género. Las mujeres experimentaron una mayor pérdida del empleo, además de la sobrecarga del trabajo doméstico. Por otra parte, las medidas de confinamiento mantuvieron a muchas mujeres con sus agresores dentro del hogar. Esto aumentó la exposición de las mujeres a la violencia doméstica y redujo su acceso a mecanismos de prevención, protección y apoyo.

¿Cuál fue la respuesta?

“Ofelia no está sola” es un programa de aprendizaje creado por la Fundación WWB Colombia para generar conciencia sobre la violencia basada en género, los derechos de las mujeres y las rutas de apoyo para las víctimas. El programa se brinda de forma gratuita con fines formativos y de empoderamiento, y aborda las causas raíz de la violencia de género al cambiar las actitudes y creencias tradicionales sobre los roles de género asociados a los hombres y las mujeres dentro de la familia y la sociedad, y el estigma en torno a las personas no binarias y LGBTIQ+. El programa también trabaja para aumentar el reconocimiento y el ejercicio de los derechos de la mujer, consagrados en Colombia mediante la Ley 1257 de 2008. Esta legislación busca prevenir la violencia contra las mujeres, proteger a las víctimas y promover la equidad de género mediante medidas integrales y disposiciones legales.

El nombre del programa se deriva de la historia de una víctima ficticia de violencia doméstica, Ofelia. A través de arte, teatro, videos y otros medios, narra la experiencia que tuvo Ofelia al buscar apoyo. La Fundación se concentra en un enfoque sistémico y trabaja con una amplia gama de participantes: entidades públicas, empresas privadas, organizaciones de base de la sociedad civil y organismos oficiales de atención a la violencia basada en género, como la policía. Mediante el desarrollo de articulaciones regionales, nacionales e internacionales, la Fundación WWB Colombia ha expandido el programa a otros países de América Latina, como Bolivia, Argentina, Chile y Perú.

Al crear el programa, el equipo se dio cuenta de que necesitaba transformar las intervenciones reactivas en proactivas. El origen de “Ofelia no está sola” se remonta al programa de emprendedurismo de la Fundación Yarú para grupos vulnerables, como una clase magistral breve para generar conciencia sobre la Ley 1257 de Colombia. Esta clase exploraba la compleja red de organizaciones de apoyo (autoridades policiales, servicios médicos y ONG) y ofrecía orientación sobre cómo buscar ayuda o presentar una demanda. No obstante, muchas de las participantes en el programa expresaron su deseo de obtener más información para evitar que tanto ellas como sus seres queridos se convirtieran en víctimas.

Esta retroalimentación llevó al equipo a considerar cómo podían abordar las causas fundamentales y los problemas sistémicos que contribuyen a la violencia de género. A través de grupos focales, el equipo obtuvo la perspectiva de mujeres de la comunidad sobre los estereotipos asociados a los roles de género. Por ejemplo, la falta de autonomía financiera puede hacer que las mujeres se sientan dependientes de sus parejas o de otras personas y, por lo tanto, tengan sentimientos de impotencia y opciones limitadas ante situaciones de riesgo. Estas percepciones culturales, profundamente arraigadas y transmitidas de una generación a otra, son difíciles de superar.

La Fundación aprovechó la oportunidad para reflexionar sobre cómo podía utilizar sus fortalezas (incluido su trabajo continuo con empoderamiento y emprendedurismo femenino) para abordar estos temas. Al reconocer sus competencias limitadas en relación con la violencia basada en género, acudieron a otros grupos de interés, como el gobierno, las ONG y los informes de ONU Mujeres, para entender mejor los problemas esenciales y la forma más adecuada de contribuir al desarrollo de soluciones más amplias. Dentro de la organización, se hicieron varias preguntas importantes:

- ✓ ¿Qué tipo de intervención innovadora podrían usar para abordar un problema tan complejo y de gran alcance como la violencia basada en género?
- ✓ Debido a que la Fundación no había trabajado hasta entonces con temas de violencia de género, ¿a cuáles grupos de interés internos había que convencer de que esta era la ruta programática correcta para la organización?
- ✓ Con el fin de enfrentar la violencia de género desde la raíz, ¿qué otros socios, colaboradores y grupos de interés clave debían involucrarse en el desarrollo y la divulgación del programa?

Luego, usaron las perspectivas obtenidas al reflexionar sobre estas preguntas para desarrollar una amplia gama de acciones:

- ✓ **Usar métodos innovadores para facilitar las conversaciones sobre un tema difícil.** El programa “Ofelia no está sola” evolucionó a partir del vínculo entre la violencia basada en género y los estereotipos relacionados con los roles de género. El programa utiliza un enfoque singular de aprendizaje a través del arte, los juegos y la reflexión colectiva acerca de este tema tabú. La historia se presenta como una obra de teatro sin final definido, que invita al público a comentar y reflexionar sobre qué haría si estuviera en el lugar de Ofelia u otros personajes para mejorar la situación, darle un nuevo significado a su conducta o desarrollar empatía con quienes han experimentado la violencia de género. Un principio clave del programa es fomentar la conciencia y empoderar a los participantes para que tomen sus propias decisiones sin “decirles qué hacer”. La Fundación se dio cuenta de que este enfoque de aprendizaje colectivo y artístico estimulaba la reflexión y motivaba a las mujeres a explorar sus posibilidades, por ejemplo, obtener la independencia económica mediante un empleo, un emprendimiento o aprovechar el apoyo de sus redes familiares, de amistades o de la comunidad. Cada presentación de la obra también permitió que la Fundación utilizara los aprendizajes obtenidos a partir de la comunidad para mejorar el programa. Durante las primeras puestas en escena, algunos participantes manifestaron que la violencia de género “no es solo un problema de las mujeres” y enfatizaron la importancia de incluir a otras personas, junto con otras entidades, como las autoridades policiales y judiciales. La Fundación amplió la participación para incluir a hombres y mujeres, así como a otras partes interesadas. Los participantes, tanto en versión impresa como digital, un manual y una lista con los contactos de las entidades públicas y privadas responsables de atender los casos de violencia de género en cada ciudad o país. La Fundación elaboró estos recursos con el apoyo de organizaciones locales públicas y privadas.
- ✓ **Expandir el alcance mediante diferentes canales.** Cuando la pandemia de COVID-19 imposibilitó las producciones teatrales, la Fundación se adaptó transformando la obra en una serie de videos cortos en los que, de manera similar, se invitaba a los participantes a elegir entre varios finales. Además, podían proponer acciones alternativas para Ofelia a través del sitio web de la Fundación, lo que generó una gran cantidad de aportes, como nuevos roles, conversaciones o acciones. Desde su creación, el alcance del programa se ha ampliado considerablemente. Si bien al principio se dirigía a participantes adultos involucrados en los programas de emprendedurismo de la Fundación, ahora también abarca ciudadanos mayores, tanto de comunidades urbanas como rurales.
- ✓ **Ampliar los programas a través de alianzas.** El trabajo de la Fundación rápidamente llamó la atención de otros grupos de interés. Muchas entidades de la red existente de apoyo en casos de violencia de género, como las autoridades policiales y ONG, no estaban preparadas para tener conversaciones sobre las causas raíz, como los roles de género y la misoginia. Uno de los contactos iniciales fue el de autoridades gubernamentales de Barranquilla que, inspiradas por la simplicidad, accesibilidad y naturaleza reflexiva del programa, quisieron implementar programas de extensión comunitaria sobre violencia de género. La Fundación se alió a las autoridades para desarrollar un curso virtual de capacitación para facilitadores que, desde entonces, se ha abierto a otras entidades privadas y gubernamentales. A partir de ahí, transformaron el programa “Ofelia no está sola” en un modelo replicable y fácil de escalar mediante redes de aliados para adaptarlo a los idiomas, las culturas, las leyes y los mecanismos de

apoyo locales en diferentes regiones. El programa se ha replicado con éxito en toda Colombia y en países como Bolivia, Argentina, Chile y Perú. Por ejemplo, Promujer Bolivia adaptó el contenido del programa para abordar los prejuicios de género y contra las poblaciones LGTBIQ+ entre las comunidades indígenas. La Fundación trabajó con Promujer en mentorías, programas de capacitación y adaptación al contexto boliviano. Otro caso fue la alianza con la Gobernación del Atlántico, en Colombia, para adecuar el programa al contexto y las sutilezas culturales de la costa caribeña colombiana. Las alianzas incluyen a la Comisión Legal para la Equidad de la Mujer de Colombia, el gobierno y las alcaldías de varios municipios colombianos, la red de hoteles Accor, la Federación Nacional de Cafeteros, PLAN International, Profamilia, Observatorio Colombiano de las Mujeres y muchas fundaciones que forman parte de la Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales (AFE) de Colombia.

- ✓ **Transformarse internamente en una entidad financiadora.** El éxito del programa “Ofelia no está sola” se debe acreditar también al apoyo de los grupos de interés internos, como el Consejo de Administración de la Fundación. Aunque la violencia de género inicialmente no formaba parte de sus actividades, ya reconocían la importancia de una perspectiva de género para cerrar las brechas de la desigualdad e identificaron la conexión entre la violencia de género, el empoderamiento financiero y la participación económica de las mujeres. Estas percepciones se están incorporando aún más en todo el resto de su trabajo, incluido el apoyo al emprendedurismo y la educación financiera y digital. Por ejemplo, la Fundación está trabajando con el Banco W, en el que tiene una participación mayoritaria, para implementar programas de capacitación con perspectiva de género dirigido a los equipos comerciales y los centros de contacto. Estos programas tienen la meta de reducir los sesgos inconscientes y sensibilizar a los equipos internos en el tema de la violencia de género, de modo que cuenten con las habilidades necesarias para brindar asistencia a las víctimas potenciales que logren identificar.

¿Qué aprendieron?

- ✓ **Conversar acerca de temas controvertidos, como la violencia de género, es todo un desafío** y puede requerir métodos alternativos. El arte humaniza los conceptos, las dinámicas y las situaciones, lo que facilita que los participantes se involucren con el tema y aumenta su conciencia al respecto, independientemente de su nivel educativo, profesión o rol.
- ✓ **Aprovechar las fortalezas para impulsar el cambio sistémico.** Aunque la Fundación WWB Colombia no está integrada de forma directa a ecosistema formal de apoyo en casos de violencia de género, al reflexionar sobre el vínculo entre este tipo de violencia y su misión de empoderar a las mujeres, identificó una forma de aprovechar sus fortalezas para ayudar a abordar las causas estructurales.
- ✓ **Entender las necesidades de la población** que se quiere apoyar mediante investigación, análisis de datos y sesiones grupales. Los grupos focales realizados con víctimas generaron perspectivas esenciales sobre las realidades y experiencias de la violencia para contribuir al diseño del programa.
- ✓ **Influenciar en las redes para crecer.** Las alianzas regionales y nacionales han sido fundamentales para la expansión a diferentes lugares, en especial, para adaptar los materiales para responder a los contextos y necesidades locales. Es clave construir relaciones de largo plazo para desarrollar relaciones de largo plazo para garantizar la sostenibilidad de las iniciativas y llegar a un mayor número de personas.
- ✓ **Generar y compartir los datos con quienes toman las decisiones** puede contribuir a generar acciones de movilización que produzcan cambios en el sistema. El amplio alcance del programa “Ofelia no está sola” permite que la Fundación aprenda de las experiencias de una extensa gama de actores y las sistematice. Un ejercicio reciente de sistematización de experiencias incluyó a organizaciones de base colombianas, oficinas gubernamentales, académicos, ONG, empresas privadas y aliados de otros países de América Latina para identificar las lecciones aprendidas y las buenas prácticas en la prevención de la violencia de género.

Resultados clave e indicadores de impacto

200 % al año

Un aumento de cerca del 200 % al año en la población capacitada para la prevención de la violencia de género desde la creación del programa.

5882 personas

En 2022, 5882 personas participaron en la capacitación y obtuvieron información sobre roles de género, estereotipos, tipos de violencia de género, legislación relevante y recursos de apoyo.

Desarrollo continuo

Desarrollo continuo de alianzas con diversas partes interesadas, como organismos gubernamentales, entidades internacionales y organizaciones locales para divulgar el programa “Ofelia no está sola”.